

FRANCISCO MENARGUES | PRESIDENTE-DECANO DEL COLEGIO DE ECONOMISTAS DE ALICANTE

“La crisis inmobiliaria es buena para que muchos empresarios vuelvan a su sector”

El decano reconoce que “hay una recesión importante de la economía, que seguirá en 2008” y alerta de que “ya desaparecen muchas pequeñas empresas auxiliares de la construcción en la provincia”

ZENÓN GUILLÉN ■ ALICANTE

Francisco Menargues, presidente-decano del Colegio de Economistas de la Provincia de Alicante, es la cabeza visible de un sector de profesionales que integra a 1.550 miembros colegiados, ejercientes tanto por cuenta propia, a través de empresas de asesoría y consultoría, o en otros casos, mediante responsabilidades en el ámbito ejecutivo de las empresas y de la docencia, como es la universidad. Menargues reconoce que “2008 va a ser un año complicado en lo económico” y que la crisis inmobiliaria ha provocado “un aterrizaje más brusco de lo que se esperaba, pese a que el ajuste ya se preveía”.

—La crisis inmobiliaria es ya una realidad incuestionable.

—Hay que partir del hecho de que este sector ha llamado mucho la atención a los inversores —algunos especulativos—, por su elevado índice de rentabilidad durante los últimos años. Ahora la demanda ha bajado y la recesión es innegable. Pero una crisis inmobiliaria como la actual será buena para reubicar a cada uno en su sitio, para que muchos empresarios procedentes de otros sectores industriales vuelvan a su actividad, que es la que conocen, y, por tanto, dejen a los verdaderos profesionales en este campo. La gente se tiene que dedicar a lo que sabe.

—El parón de la construcción ha elevado el paro y cerrado empresas, ¿hasta dónde pueden llegar las consecuencias en la provincia?

—Las grandes promotoras y las empresas constructoras son las primeras en alerta, pero las pequeñas firmas auxiliares ligadas al sector —enfraderos, carpinteros, pintores, fontaneros, entre otros muchos— también van a pasar por situaciones complicadas. Los asesores económicos hemos notado ya la situación en nuestros despachos.

—El desplome del sector ha sido peor de lo previsto?

—Es evidente que la caída es mayor de lo que se esperaba, que ha afectado más a la oferta de segunda residencia y a las viviendas unifamiliares de las zonas menos céntricas. El análisis detallado evidencia que el descenso de las ventas se ha producido, sobre todo, en el exterior. Los compradores de fuera han dejado de crecer al ritmo que lo hacían. En este evolución han incluido muchos factores, como las campañas negativas que se han lanzado contra el urbanismo, los intereses de determinado grupos por trasladar a los uristas desde los mercados emisores a otros países emergentes, y la propia inseguridad ciudadana —asaltos a halets— que es una cuestión clave y que genera mucho alarmismo.

Los precios han crecido a un nivel desorbitado, ¿cree que la actual caída de las ventas puede provocar una caída en los mismos?

No pienso que haya reducciones en los precios. Pueden existir casos puntuales en determinadas promo-



/ALEX DOMÍNGUEZ

ciones, que por presiones del mercado se vean obligados a vender bajo, pero eso no será generalizado.

—A nivel global, el año 2008 parece que se presenta incluso con más incertidumbres que el anterior.

—La recesión se va a notar también

“La situación existente se debe más a una crisis de confianza de los consumidores, que afecta a todos los sectores”

durante este ejercicio, en una coyuntura difícil para la provincia, pero tenemos que trabajar y avanzar, aunque los datos macroeconómicos negativos influyen en la vida real de las empresas y de las personas.

—¿La crisis existente es tanta como aparenta?

—Lo que hay es una crisis de confianza tanto a nivel internacional como nacional, y eso se traslada a lo local. Creo que es especialmente importante para parte de los consumidores, cuya mejora es básica para crecer de nuevo. Pero también hay una crisis importante de las empresas, de los productores.

—Pero, ¿se puede ser positivos?

—No hay que ser un iluso optimista por serlo. Tenemos una crisis importante, pero si se hacen las cosas bien se puede salir de ella.

—¿Sólo estamos ante una cuestión de confianza?

“La industria tradicional de calzado, juguete, han hecho un gran esfuerzo en innovación y marca que les garantiza su futuro”

PERFIL



Francisco Menargues García. Tiene 48 años. Está casado y es padre de dos niñas. Nació en Elche. Es licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales por la Universidad de Alicante y Master en Auditoría. Propietario de la firma Altamira Asesores y Consultores, ha cumplido sus primeros cuatro años al frente del Colegio de Economistas de Alicante y ahora comienza su segundo mandato.

—Todo influye, pero la situación actual está muy influenciada por la pérdida de confianza actual de los inversores extranjeros en relación a nuestro país. A esa pérdida de imagen en el exterior se une el déficit español de la balanza de pagos, lo que agrava el problema.

—¿Y las industrias manufactureras están preparadas para recuperar parte del protagonismo perdido frente a la construcción?

—Los sectores tradicionales como el calzado, el juguete y el textil han pasado años complicados, pero también han hecho un importante esfuerzo en innovación, creación de marca y promoción, que les ha fortalecido tanto aquí como en otros países. Además, han elevado su ventaja competitiva con una mayor diversificación de la producción que les ha permitido afrontar la crisis y garantizarse el futuro.

—¿Tenemos empresas fuertes?

—Nuestro tejido mayoritario de pymes es una dificultad en el mercado global, pero el carácter emprendedor de nuestros empresarios contribuye a paliar las carencias.

—¿Las infraestructuras existentes ayudan al desarrollo económico?

—En general tenemos un desarrollo equilibrado, pero los alicantinos tenemos que reivindicar más nuestras carencias como es el AVE y los recursos hídricos, a la vez que impulsar el eje clave Alicante-Elche.

—Por cierto, si una de las soluciones para el sector inmobiliario es la recuperación de clientes extranjeros, ¿qué se puede hacer para ello?

—Quiénes tienen responsabilidades en la Administración deben evitar que siga trasladándose al extranjero una imagen negativa de nuestro urbanismo. También es necesario más implicación contra la delincuencia.